



La alegría de anunciar el Evangelio

Día del Seminario 2014



Catequesis para niños, adolescentes y jóvenes



© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 Madrid
Tlf.: 91 343 97 92
edice@conferenciaepiscopal.es

Depósito legal: M-2932-2014

Catequesis para niños

I. Introducción

Objetivo: Que el niño se dé cuenta de lo que el sacerdote hace por él y que le esté agradecido. El sacerdote (o el catequista en su defecto) le hará ver la necesidad que hay de continuar evangelizando, para lo cual es muy importante pedir al Señor que nos envíe muchas vocaciones. Agradecemos al sacerdote lo que hemos recibido de él, porque nos llena de alegría el recibir a Jesús. Pero... ¿Y tú? ¿Sabes ya lo que Jesús quiere de ti?

II. Texto evangélico

«Una vez, yendo camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: “Jesús, maestro, ten compasión de nosotros”. Al verlos, les dijo: “Id a presentaros a los sacerdotes”. Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: “¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?”. Y le dijo: “Levántate, vete; tu fe te ha salvado”» (Lc 17, 11-19).

Reflexión sobre el pasaje evangélico: Gracias a un sacerdote hemos conocido a Dios a través de los sacramentos. Son ellos quienes nos han evangelizado y comunicado la alegría del corazón. Ciertamente el agradecimiento es una virtud no siempre fácil de

encontrar. Pero, ¿de dónde viene la alegría verdadera? Y, ¿por qué el papa es tan alegre? El catequista explica a los niños que el sacerdote tiene tres lugares principales donde se encuentra con Jesús: los sacramentos, el Evangelio y la práctica del amor al prójimo. La alegría nace de encontrarnos con Jesús cara a cara.

III. Dinámica

Como muestra de agradecimiento y de esa alegría evangélica, se entrega a los sacerdotes un regalo donde haya unas frases o dibujos que indiquen lo positivo que han recibido de ellos. En el material de apoyo se ofrece un sobre y cubo recortables (se proponen dos dinámicas diferentes dependiendo de las edades –ver material de apoyo–). El catequista puede dar pistas a los niños (p. e. cuando el sacerdote ha ido a visitar un familiar enfermo, o bautizado, o dado la primera comunión...), o una frase del Evangelio que les muestre lo positivo de recibir a Jesús.

Se entregará el regalo al sacerdote. Se sugiere que él mismo (o el catequista) les invite a preguntarse: ¿Por qué el sacerdote hace esto? (porque es una misión); y ¿tú por qué no?... (pregúntaselo a Dios –en el Evangelio y en el Sagrario–). El seminario es el lugar donde se preparan los que tienen esa misión de continuar con el eslabón de testimoniar y anunciar el Evangelio a todas las personas, desde que nacen (bautismo), hasta que van muriendo (unción de los enfermos). Pidamos a Dios que siga habiendo muchas vocaciones a ser sacerdotes y que nos sigan transmitiendo esa alegría del Evangelio, que es vivir como Jesús. Digamos juntos la siguiente oración:

IV. Oración

(La oración que se propone es la que aparece recogida en la estampa del Día del Seminario. Sería oportuno que cada uno tuviera una estampa para poder rezarla y llevarla a su casa)

Espíritu Santo, que ungiste a Jesús
y lo llenaste de tus dones,
para que anunciara el Evangelio
y fuera nuestro Salvador.

Te pedimos, en unión con María,
que llenes de gracia a los seminaristas,
los ilumines con tu luz y alegría,
y les des tu fortaleza.

Para que sean fieles a la llamada,
y ofrezcan su vida,
como testigos de tu amor,
y llenos de alegría anuncien el Evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Material complementario:

Sugerencias:

1. **Textos evangélicos:** Elegirán algo positivo que hayan recibido del sacerdote, o un texto evangélico. Se sugieren algunos:
 - *Jn 6, 39a:* «Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio».

- *Jn 6, 56*: «El que come mi carne y bebe mi sangre, habita en mí y yo en él».
- *Jn 20, 23a*: «A quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados».
- *Mt 26, 26b*: «Tomad y comed: esto es mi cuerpo».
- *Mt 18, 3*: «Y dijo: “En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”».
- *Mt 13, 11*: «Él les contestó: A vosotros se os han dado a conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no».
- *Jn 13, 34a*: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros».
- *Mc 12, 30-31a*: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es este: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”».
- *Jn 16, 33*: «Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo».
- *Jn 16, 24*: «Hasta ahora no habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa».
- *Mt 16, 24*: «Entonces dijo a sus discípulos: “El que quiera venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga”».
- *Mt 11, 28-30*: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vo-

sotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

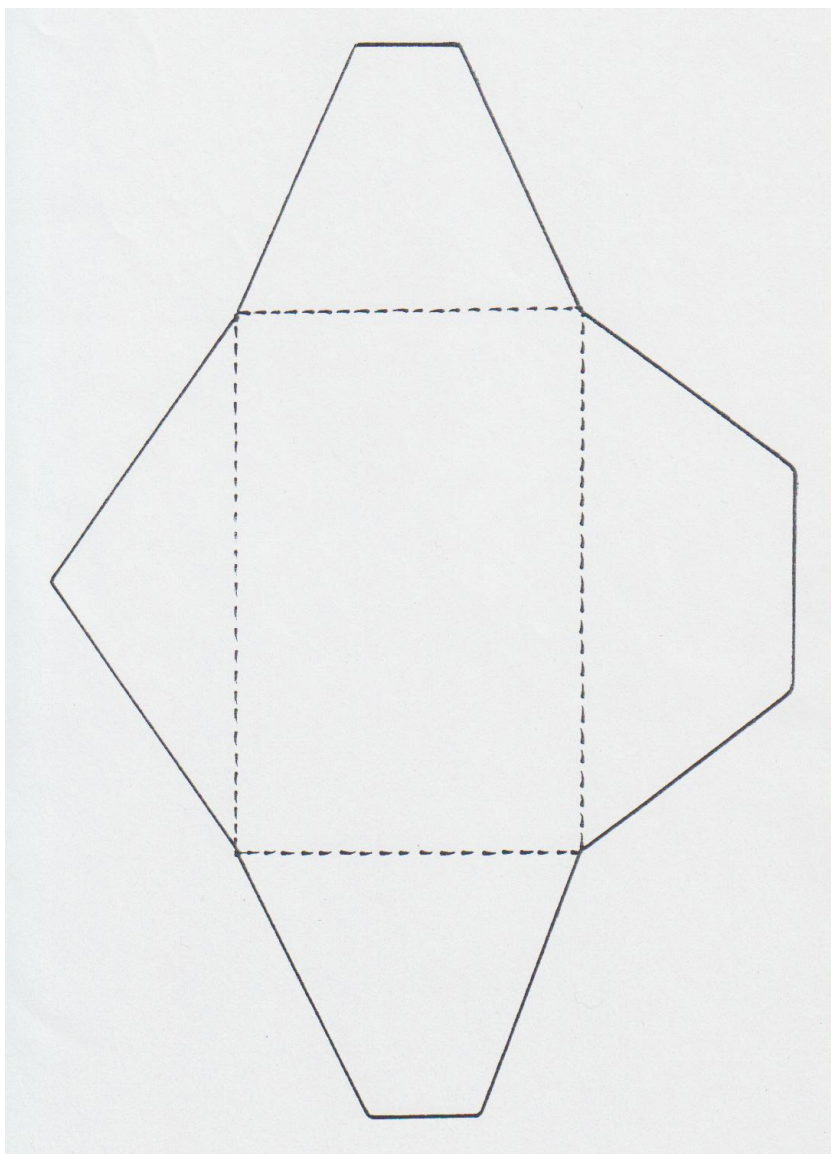
- *Mt* 6, 31.33: «No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o qué vais a vestir. (...) Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura».
- *Jn* 12, 31: «Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera».
- *Lc* 11, 13: «Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?».

2. Vídeos:

- Vídeo 1: Juan Pablo II (“Gracias a ti”) (3’ 13”) <https://www.youtube.com/watch?v=NKXmA23esOw>
- Vídeo 2: Conociendo al papa Francisco en 4 minutos (y todo lo hizo por Dios y por el prójimo) (4’ 01”) <https://www.youtube.com/watch?v=KfvihSiTYtc>
- Vídeo 3: Papa Francisco se reúne con niños y jóvenes (3’ 56”) <https://www.youtube.com/watch?v=2QeA7V5xL0Y> o bien: (2’ 58”) <https://www.youtube.com/watch?v=cgPveNi--xM>



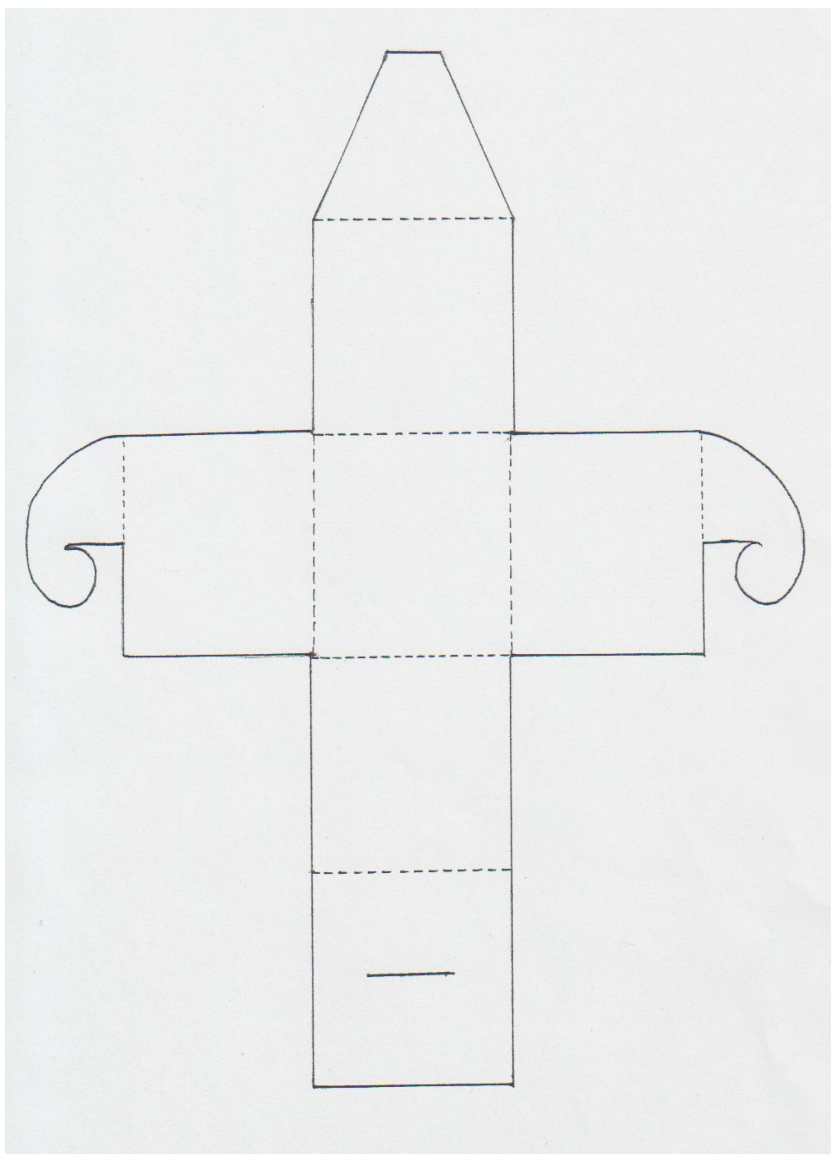
3. DINÁMICA PARA PRIMER CICLO (SUGERENCIA)



----- = Doblar
_____ = Cortar



4. DINÁMICA PARA SEGUNDO CICLO:



----- = Doblar
_____ = Cortar

Catequesis para adolescentes

I. Introducción

La alegría de anunciar el Evangelio: Pretendemos en este año 2014, en consonancia con la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del papa Francisco, mostrar la alegría de ser sacerdote: la alegría de anunciar el Evangelio. Y la posibilidad de que los chicos puedan pensarse la vocación al sacerdocio. Tal y como nos dice el papa en la exhortación: «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría». La fe en Cristo nos salva porque en él la vida se abre radicalmente a un amor que nos precede y nos transforma desde dentro, que obra en nosotros y con nosotros. La fe tiene necesidad de transmitirse a través de los siglos. En la familia la fe está presente en todas las etapas de la vida.

II. Texto evangélico

«Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud» (*Jn* 15, 8-11).

III. Dinámica

Una vez reunido el grupo, el catequista o profesor de religión católica explicará brevemente qué es un sacerdote, cuál es su cometido y cuál es su vocación. (Algunas ideas que pueden ayudar: los presbíteros son, en la Iglesia y para la Iglesia, una representación sacramental de Jesucristo Cabeza y Pastor; proclaman con autoridad su palabra; renuevan sus gestos de perdón y de ofrecimiento de la salvación, principalmente con el bautismo, la penitencia y la eucaristía; ejercen, hasta el don total de sí mismos, el cuidado amoroso del rebaño, al que congregan en la unidad y conducen al Padre por medio de Cristo en el Espíritu. En una palabra, los presbíteros existen y actúan para el anuncio del Evangelio al mundo y para la edificación de la Iglesia, personificando a Cristo, Cabeza y Pastor, y en su nombre).

Una vez explicado brevemente a los adolescentes qué es un sacerdote, se invitará a los adolescentes a decir, según su criterio, cuáles son las características que tiene que tener un presbítero. Todas estas características se escribirán en una pizarra o un papel, para luego ver el contraste después de ver el vídeo.

Una vez hecho esto, se proyectará uno de los siguientes vídeos (a elegir libremente), que se encuentran en los siguientes enlaces:

- <http://videos.religionenlibertad.com/video/nmiLpaP-fuF/Sacerdote-16-vocaciones-en-una>
- http://www.youtube.com/watch?v=k1pY_IugQfY
- <http://www.youtube.com/watch?v=XP4AMhEyfIY>

Una vez visto el vídeo elegido, se invitará de nuevo a los chicos a señalar las características del sacerdote que han visto en el vídeo, apuntando también en un papel o en una pizarra las características que los adolescentes ven.

Una vez hecho esto, se puede entablar un diálogo comparativo entre las características anteriormente citadas y las que se han citado tras ver el vídeo. Dado que sobre este tema habrá puntos de vista diferentes, se puede ayudar a los jóvenes a vislumbrar la figura del sacerdote remarcando el acento en la alegría del sacerdocio y que puedan ver la vocación sacerdotal como algo posible en su vida.

IV. Oración

Después de la catequesis o de la clase de religión, una vez vistas estas perspectivas sobre el sacerdote, se concluirá con un tiempo con el Señor, acompañado de un texto evangélico y una oración escrita por el papa Francisco que rezarán todos juntos. Para ayudar a entrar en el ambiente de oración se puede utilizar algún canto. Se sugieren los siguientes:

- <http://www.youtube.com/watch?v=LuvfMDhTyMA>
- <http://www.youtube.com/watch?v=b14ArShCpOQ>
- <http://www.youtube.com/watch?v=XUdwzj8EihE>

Es necesario que el catequista o el profesor tenga el texto evangélico y la oración escrita del Papa para centrar más la atención de los chicos y que puedan seguirla fácilmente.

Sobre todo se busca que los adolescentes piensen en preguntarle a Dios su vocación, piensen cuál es la voluntad del Señor sobre ellos y puedan decir, al igual que la Virgen María, ese “sí” que llena de alegría la vida. Porque solamente preguntando a Dios cuál es la vocación de cada uno, se puede ser feliz, se puede ver la alegría que el mismo Cristo deja en los corazones de sus hijos.

Oración:

Espíritu Santo, que ungiste a Jesús
y lo llenaste de tus dones,
para que anunciara el Evangelio
y fuera nuestro Salvador.

Te pedimos, en unión con María,
que llenes de gracia a los seminaristas,
los ilumines con tu luz y alegría,
y les des tu fortaleza.

Para que sean fieles a la llamada,
y ofrezcan su vida,
como testigos de tu amor,
y llenos de alegría anunciando el Evangelio.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Material Complementario

Si disponemos de tiempo, también se adjuntan una serie de testimonios sobre sacerdotes que podrían ayudar a remarcar esta visión alegre y la misión del presbítero, que se encuentran en los siguientes enlaces:

- <http://www.rtve.es/alacarta/videos/testimonio/testimonio-misionarios-mundo-enredado/2268967/>
- <http://www.youtube.com/watch?v=cuaziK8NTJk>

- <http://www.vidasacerdotal.org/index.php/sacerdotes-actuales/vocacion-en-la-epoca-actual/469-por-que-me-hice-cura.html>
- <http://www.rtve.es/alacarta/videos/testimonio/testimonio-voz-del-desierto/2185547/>
- <http://www.vocaciones.org.ar/unjovenresponde>
- <http://www.caminocatolico.org/home/testimonios/333-307>
- <http://www.opusdei.es/art.php?p=16633>

Después se puede crear un diálogo a partir de las siguientes preguntas, si se cree conveniente.

- a. ¿Por qué los sacerdotes, religiosos y consagrados son tan importantes en la Iglesia? Para responder a esta pregunta pueden ayudarse de los números 857, 861, 875, 1536 y 1562 del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Y de los números 137, 138, 144, 249, 250, 253 y 559 del Youcat.
- b. ¿Por qué es necesaria la alegría en sacerdotes, religiosos y consagrados?
- c. Si los sacerdotes, religiosos y consagrados son personas alegres, felices y enamoradas, ha sido posible por su vocación. ¿Sabes cuál es tu vocación? ¿Has preguntado a Dios cuál es tu vocación?
- d. Si sacerdotes, religiosos y consagrados entregan su vida a Dios, ¿tú por qué no?

Catequesis para jóvenes

I. Introducción

El lugar para el desarrollo de la catequesis será la Iglesia u oratorio (la catequesis puede realizarse en una adoración al Santísimo). Se trata de ambientar al grupo juvenil con la idea que queremos transmitir a partir del lema de este año: «La alegría de anunciar el Evangelio». Consiste en proponer que vale la pena ser sacerdote para infundir una alegría sincera y profunda en un mundo triste. El sacerdote comunica la alegría del Evangelio con su propia vida. La fuente de esta alegría es su unión con Cristo y su entrega pastoral.

De esta manera, todos los cristianos estamos llamados también a vivir en la alegría del Señor. Una alegría que no se acaba, que no conoce tristeza, en la que no hay llanto. Nosotros, jóvenes del siglo XXI, ¿no tengamos miedo de ponernos delante del Señor!, y preguntarle: ¿qué es lo que quieres de mí?

Nos encontramos en un momento precioso de la vida, donde pensamos a qué voy a dedicar mi tiempo y mi vida. Esta pregunta tiene como respuesta personal la vocación. La vocación es aquello a lo que uno está llamado por Dios a realizar en su vida. Por lo tanto, la vocación no se define por el “hacer”, sino más bien por el “ser”. Estamos llamados a vivir nuestras vidas desde una respuesta generosa y continua.

II. Texto evangélico

Canto para invocar al espíritu santo:

Ven, espíritu de Dios, sobre mí, me abro tu presencia, cambiarás mi corazón.

- <http://www.youtube.com/watch?v=5aQ0FleF9-4> (o bien, otro oportuno)

Texto evangélico:

«Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”» (*Jn 20, 20-22*).

Reflexión:

La alegría de los Apóstoles nace del encuentro con Cristo resucitado. Las marcas de la Pasión son el testimonio vivo de Cristo sobre la muerte y el pecado. Cristo ha vencido de una vez para siempre. El texto se encuentra dentro de las apariciones del Resucitado a sus discípulos. Muestra cómo el encuentro personal y comunitario con Jesús cambia sus vidas. La experiencia de Dios, su encuentro con Él, les llena de una gran alegría que rebosa y les lleva a transmitir la gran noticia de la Resurrección. Ellos se encontraban llenos de miedo encerrados en su casa porque eran perseguidos, temían acabar como su Maestro, asesinado cruelmente. Pero tuvieron que encontrarse con las llagas de Cristo resucitado y recibir el Espíritu Santo, fuerza para salir al mundo y anunciar a todos los pueblos la alegría del mensaje de la salvación. Ellos, llenos de alegría por ver al Señor, salen al mundo y no temen ser acusados y perseguidos en la plaza pública por confesarse cristianos, o lo que es lo mismo, seguidores de Cristo, que dio su vida por ellos y la ha dado por ti.

Por ejemplo, el propio Pedro, dijo al pobre que esperaba en la puerta del templo: No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda (cf. *Hch 3, 6*). Y por eso hoy nosotros seguimos anunciando desde el encuentro con Cristo que él ha resucitado, te ama y te pide que sigas sus huellas.

III. Dinámica

Se distribuye el siguiente material entre los jóvenes. No importa que se repita el texto en alguno de ellos. El objetivo es lograr la participación activa de todos aportando las ideas que les sugiera el texto, para caer en la cuenta de la importancia del sacerdote y la transmisión gozosa que lleva el Evangelio. Los textos son extractos de la homilía del papa en la misa de clausura de la JMJ 2013 y de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*. Después se pondrán en común las ideas con la ayuda de preguntas.

«El Evangelio no es para algunos, sino para todos. No es solo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor» (JMJ 2013).

«Puede que alguno piense: “No tengo ninguna preparación especial, ¿cómo puedo ir y anunciar el Evangelio?”. Querido amigo, tu miedo no se diferencia mucho del de Jeremías: “¡Ay, Señor! Mira que no sé hablar, que solo soy un niño”. También Dios os dice lo que a Jeremías: “No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte” (*Jer* 1, 6-8)» (JMJ 2013).

«No tengan miedo. Cuando vamos a anunciar a Cristo, es él mismo el que va por delante y nos guía. Al enviar a sus discípulos en misión, ha prometido: “Yo estoy con vosotros todos los días (*Mt* 28, 20)”» (JMJ 2013).

«Tres palabras: vayan, sin miedo, para servir. Siguiendo estas tres palabras experimentarán que quien evangeliza es evangelizado, quien trasmite la alegría de la fe recibe más alegría. Queridos jóvenes: cuando vuelvan a sus casas, no tengan miedo de ser generosos con Cristo, de dar testimonio del Evangelio» (JMJ 2013).

«Hay cristianos cuya opción parece ser la de una cuaresma sin pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duros. Comprendo a las per-

sonas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias. Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. El amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura» (*Evangelii gaudium*, n. 6).

«Recobremos y acrecentemos el fervor, “la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas (...). Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo» (*Evangelii gaudium*, n. 10).

«Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se busca la galería de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren el riesgo, cierto y permanente» (*Evangelii gaudium*, n. 2).

Preguntas para la participación de los jóvenes

(Sugerimos a continuación el siguiente elenco de preguntas posibles para el diálogo entre los jóvenes y el catequista)

1. ¿Qué te alegra?
2. ¿Qué te entristece?
3. ¿Tu alegría es constante?
4. ¿Dónde está el origen de la alegría cristiana? (*En el encuentro con el Señor*)
5. ¿Qué implica ese encuentro? (*La misión*)
6. ¿Por qué hay alegría en el corazón del sacerdote? (*Por su unión a Cristo*)

7. ¿Te gustaría ser feliz? (*Sí. Pues atrévete a preguntar a Dios por tu vocación.*)
8. ¿Y tú, podrías ser feliz como sacerdote?

IV. Oración

Canto de misión: “Canción del misionero”

- <http://www.youtube.com/watch?v=iIFZRYXgIoA> (o bien, otro oportuno)

Oración: (La oración que se propone es la que aparece recogida en la estampa del Día del Seminario. Sería oportuno que cada joven tuviera una estampa para poderla rezar y llevarla a su hogar)

Espíritu Santo, que ungiste a Jesús
y lo llenaste de tus dones,
para que anunciara el Evangelio
y fuera nuestro Salvador.

Te pedimos, en unión con María,
que llenes de gracia a los seminaristas,
los ilumines con tu luz y alegría,
y les des tu fortaleza.

Para que sean fieles a la llamada,
y ofrezcan su vida,
como testigos de tu amor,
y llenos de alegría anuncien el Evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Material Complementario

Se ofrecen una serie de testimonios sobre sacerdotes que podrían ayudar a subrayar la alegría del sacerdote:

- <http://www.rtve.es/alacarta/videos/testimonio/testimonio-misionarios-mundo-enredado/2268967/>
- <http://www.rtve.es/alacarta/videos/testimonio/testimonio-voz-del-desierto/2185547/>
- http://www.youtube.com/watch?v=k1pY_IugQfY

